

Palabras y Silencios es la Edición Digital de la Asociación Internacional de Historia Oral. Incluye artículos de un rango variado de disciplinas y es una medio para que la comunidad profesional comparta proyectos y tendencias actuales en la historia oral alrededor del mundo

<http://ioha.org>

Online ISSN 2222-4181

Este trabajo esté publicado bajo licencia internacional Creative Commons Attribution 4.0 International License. Para ver una copia de esta licencia, visite <http://creativecommons.org/licenses/by/4.0/> o envíe una carta a Creative Commons, PO Box 1866, Mountain View, CA 94042, USA.

Palabras y Silencios
Septiembre de 2018
"Memoria y narración"

Presentado @ IOHA 2018
KEYNOTE III¹
Delivered on June 20, 2018, University of Jyväskylä

Shelley Trower
University of Roehampton, UK
NOT TO BE QUOTED WITHOUT PERMISSION

Memorias de Ficción: Historias orales de Experiencias de Lectura

Introducción

Hoy voy a hablar sobre historias orales de lectura.

Comenzaré con el libro de Martyn Lyons y Lucy Taksa, *Los lectores de Australia recuerdan* [*Australian Readers Remember: An Oral History of Reading* (1992)] y también mencionaré otros proyectos de historia oral con lectores. Pasaré entonces a comentar el proyecto en el que he estado trabajando con mis colegas Amy Tooth Murphy, Graham Smith, y Sarah Pyke, ['Memories of Fiction: An Oral History of Readers' Life Stories'](#) (London 2014-2018, financiado por el Consejo de Investigación en Artes y Humanidades del Reino Unido).



Fotografía de Sarah Pike (Investigadora Doctoral del Proyecto), Amy Tooth Murphy (Investigadora Asociada), Shelley Trower (Investigadora Principal), y Martyn Lyons (de izquierda a derecha), en el lanzamiento del proyecto 'Memorias de Ficción' en septiembre de 2014, cuando Martyn impartió una charla para el seminario de la Oral History Society en el Instituto de Investigación Histórica, '¿Por qué necesitamos una Historia Oral de la Lectura?'. Podcast [aquí](#).

También hablaré hoy sobre historias orales de narrativas. Un modo familiar de pensar las historias orales es considerar a la persona entrevistada como narradora, o incluso,

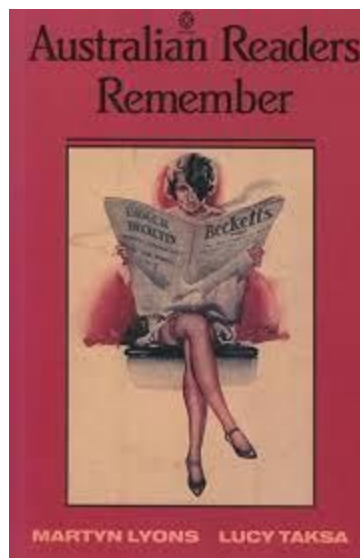
¹ *From Shelley Trower: This is a modified version of my keynote talk. I submitted substantial parts of the talk to two journals and one article is soon to be published; another is in the process of revision. I have condensed and adapted part of the talk for this piece in order to avoid overlap, while still working with the key conference themes.*

contadora de historia. Con las historias orales de la lectura, por tanto, tratamos con narrativas sobre leer narrativas; historias entre historias. Estas historias orales de la lectura pueden leerse (o escucharse) en sí mismas.

Me referiré indicando como las narrativas sobre memorias de la infancia pueden tomar forma narrativa por sí mismas en las entrevistas de historia oral.

Oral histories of reading, in Australia and the UK

Durante las tres últimas décadas, la historia oral ha crecido en importancia como recurso para investigar la lectura. *Australian Readers Remember* ha sido incluyente. El proyecto de Lyons y Taksa's realizó 61 entrevistas en Nueva Gales del Sur con el cometido de leer a través de las vidas de la gente. Trató de ser representativo, al encontrar narradores/as de distintas clases, así como en regiones urbanas y rurales, hombres y mujeres (aunque reconocieron que había límites, p. ej parcialidad de clase media). El libro cubre todo tipo de material de lectura, incluyendo novelas, poesías y revistas. También discute la lectura a lo largo de todo el ciclo vital, desde la infancia en adelante, y otros aspectos de la lectura como son las bibliotecas, tiendas de libros y actitudes de lectura. ¡Cubre muchas cosas!



Australian Readers Remember constituye un importante punto de partida para por lo menos dos proyectos que utilizan la historia oral para estudiar la lectura. El primero de ellos es 'Scottish Readers Remember' (*Los lectores escoceses recuerdan*). Dirigido por David Finkelstein y Alistair McCleery (2006-2009, AHRC), este fue el primer intento fundamentado para registrar las experiencias de lectura de la Escocia del siglo XX. (Para más información ver [aquí](#).)

Uno de los puntos en los que se enfocan los proyectos de Australia y Escocia fue la contribución y alcance de la lectura al sentido de identidad nacional. Lyons y Taksa encontraron que los lectores y lectoras de Australia de los que hablan recordaban títulos del canon literario británico (incluyendo novelas de Charles Dickens) mucho más que literatura australiana, y encontraron esto sorprendente dado que los estudiosos que se han centrado en la tradición literaria australiana la han descrito como cobrando fuerza a lo largo de este periodo. Finkelstein y McCleery encontraron similarmente que los recuerdos de los lectores y lectoras no estaban en ningún caso restringidos a la literatura escocesa. Por ello escriben, por ejemplo, que 'Los recuerdos de lectura de [Mr Todd, trabajador de la acería local], como los de muchos de su mismo grupo de edad, demuestran que los gustos de los escoceses eran amplios y eclécticos, y tendían a mirar hacia afuera, más que solamente en su propio patrimonio tradicional literario' (Fleming *et al*, 199).

Ambos estudios exploran por lo tanto el alcance del recuerdo de la literatura nacional por parte de los lectores, dando un ligero sentido de conexiones entre ellos. Otros proyectos de historia oral de la lectura en el Reino Unido incluyen [Reading Sheffield](#) (desde 2009).

Memorias de/como ficción 1: narrativas de lectura generizada

El Proyecto 'Memorias de Ficción' también refiere al *Australian Readers Remember*. Este título del proyecto refiere a su enfoque en cómo la gente recuerda sus lecturas de narrativas ficcionales, yendo de historias leídas en la infancia a novelas leídas durante la edad adulta – por lo que de nuevo recorre trayectorias de vida. Está basado en Londres, en tanto que encontramos para entrevistar a miembros de los grupos de lectura de bibliotecas en el municipio sur-occidental de Wandsworth – pero nuestra atención estaba centrada en la memoria, más que en el lugar. (Las bibliotecas en lugares públicos se han convertido en un importante componente, sin embargo, y esta dimensión será tenida en cuenta en el nuevo proyecto en realización de la AHRC, 'Living Libraries' (2019-2020). Las historias orales serán archivadas en la colección Historia de Vida Nacionales de la British Library, y serán incorporadas junto a trabajos artísticos y documentación de audio.

El título 'Memorias de Ficción' también alude a otros aspectos de *Australian Readers Remember*, acudiendo a los planteamientos de que los recuerdos en sí mismos pueden tomar forma ficcional en las narrativas de historia oral. Por lo que en otras palabras, 'Memorias de Ficción' alude a cómo las memorias pueden tomar la forma de ficción al ser narradas, tanto como que las memorias pueden ser *de* ficciones. Este enfoque

enlaza con la atención dada a la subjetividad y la narratividad por un gran número de historiadores/as orales, tanto como la factualidad de lo que los narradores de historia oral recuerdan (iniciándose en la década de los 80, y especialmente por el influyente trabajo de Portelli). Lyons y Taksa llegan al punto de describir la narrativas de historia oral como 'novelas': 'La tarea de la historia oral es escuchar a las novelas de otra gente. Toda autobiografía, sea oral o escrita, es una forma de ficción' (13). Este planteamiento puede ir demasiado lejos – hay diferencias entre las narrativas de historia oral y las novelas (al menos en las novelas que no pretenden tradicionalmente ser factuales). Pero creo que es interesante como apunta a las entrevistas en sí mismas como narrativas que son comparables a las narrativas que se recuerdan. O por decirlo de otro modo, para nuestra proyecto, cómo podríamos pensar acerca de las memorias de ficción siendo en sí mismas potencialmente ficcionales (o por lo menos conteniendo elementos no factuales).

Lyons y Taksa discuten como los ‘mitos’ pueden influenciar percepciones de lectura. Estos mitos son relativos a roles estereotipados masculinos y femeninos:

Las percepciones sobre libros y lectura estaban aparentemente ensombrecidas por una serie de influyentes mitos. El mito del Aire Libre proujo la asunción de que leer era algo de algún modo incompatible con jugar fútbol o tenis, ir a hacer surf o realizar cualquier otro tipo de actividad física o deportiva. Esto era en gran medida, pero no exclusivamente, un mito masculino. Muchos lectores encontraron entonces difícil reconciliar su amor por la lectura con versiones míticas de la masculinidad.

Un segundo mito animaba a lo lectores a equiparar lectura con ociosidad. Las mujeres, en concreto, parecían las fuertes protagonistas de esta extensión de la ética del trabajo. Ellas veían leer como una indulgencia individual, que podía generar conflicto con el deber que percibían de servir al grupo familiar. Este mito hizo difícil reconciliar su gusto por la lectura con su visión del ama de casa ideal (191)

Estos mitos también pueden influenciar la narración de memorias de lectura, incluyendo la lectura de otros lectores y lectoras. Los/as narradores de Australia comentaban frecuentemente que las mujeres no tenían tiempo para leer al estar ocupadas llevando a cabo las labores domésticas. Las memorias de madres incluyen por ejemplo el caso de Pearl K: ‘No recuerdo que mamá tuviera mucho tiempo para leer. Ella nos leía historias cuando éramos jóvenes pero no la recuerdo sentada con una novela, ni nada. Parecía estar siempre ocupada’. Pero Lyons y Taksa observan que posteriores preguntas en muchos casos ‘revelaban una importante cantidad de

lecturas que se habían hecho, si bien de forma fragmentaria, tanto de periódicos, revistas, o los propios libros' (158-9).

En el proyecto 'Memorias de Ficción', exploramos similarmente como se genera la lectura. Para esta parte del proyecto retrocedimos hasta un gran archivo de historia oral creado desde los años ochenta – cuyo nombre corto es '100 Familias', y de forma completa: 'Familia, Movilidad Social y Envejecimiento. Un Acercamiento Intergeneracional'. El objetivo del proyecto era grabar a múltiples generaciones de miembros de una familia discutiendo muchos aspectos de la vida familiar, incluyendo la lectura²

Encontramos una tendencia compartida entre generaciones de ver a las madres como lectoras de ficción, en tanto que leían para ser escapistas y para interferir con las labores domésticas – de modo opuesto a una lectura aparentemente más deliberada por parte de los hombres (p. ej. de periódicos) (una tendencia que retrocede en el tiempo por lo menos dos siglos) De nuevo, de modo similar a Lyons y Taksa, encontramos una oposición entre la lectura y las tareas domésticas de las mujeres. Pero no esta ocasión no era tanto que los narradores recordaran a sus madres *sin* lectura, sino que recordaban que esas lecturas interferían con 'su deber percibido de servicio', como ilustran Lyons y Taksa con el siguiente ejemplo:

Mrs Schlarman (d.o.b. 1946, profesional, Noroeste, casada):

Entrevistador: ¿Decías que a tu padre le gustaba leer?

Entrevistada: Bueno, yo diría eso un poco, sí que aparentaba, pero el nunca parecía leer libro. Yo no leía novelas ni nada, ¿Sabes?, El no leí eso, pero sí que leía el periódico y cosas, y mi madre leía libros, y ella parecía perderse en el libro, recuerdo de niña. '¿Cuándo vas a traerme el té?', mientras ella estaba leyendo un libro. Leía mucho, sí.

Entrevistador: ¿Qué tipo de cosas?

Entrevistada: Bueno, novelas, no ficción romántica, pero no, ella se vió un poco afectada conforme los años pasaban, pero sí, ella siempre leyó bastante.

Podemos ver aquí como la lectura se ve como algo conflictivo en relación a las labores domésticas (la madre está leyendo en de traer té a su niña; '¿Cuándo vas a traerme el té?'). Y también podemos ver la oposición entre la lectura del padre y la de

2

Más información sobre '100 Familias' y nuestro análisis junto a un mayor uso de la información puede encontrarse en el artículo, "Me mum likes a book, me dad's a newspaper man": Reading, gender and domestic life in "100 Families", por Trower, Tooth-Murphy, and Smith, publicado en *Participations: Journal of Audience and Reception Studies* en mayo de 2019. <http://www.participations.org/Volume%2016/Issue%201/26.pdf>

la madre: los padres eran vistos como lectores de periódicos, y no en la lectura escapista de las mujeres (que 'se pierden en un libro'). Y encontramos que esa oposición entre los hábitos de lectura de hombres y mujeres podía ser también 'mítica', en tanto que posteriores análisis mostraron a los hombres desarrollando una lectura igualmente escapista, utilizándola para levantar una barrera entre ellos mismos y su entorno doméstico. Como en el caso de Mary Lear (d.o.b. [etc...]), que recuerda que su padre 'Siempre tenía un *Evening Chronicle* (periódico)', que 'siempre se ponía a leer después de haber tomado su taza de té':

Entrevistador: ¿Cuando tu papá estaba leyendo un periódico o algo te leía algún trozo?

Mary: No. No, siempre leí para sí mismo.

Entrevistador: ¿Cuál era su momento de tranquilidad?

Mary: Ah, eh... después de que hubiera tomado su té, y eso.

Entrevistador: ¿Y tú tenías que dejarlo solo y...?

Mary: Oh, ajá. No le gustaba que le molestaran.

En otras palabras, tanto hombres como mujeres utilizaban la lectura para desconectar el entorno doméstico, para salvar tiempo para ellos/as mismos/as. Pero los estereotipos de género parecen conformar el modo en que estas escenas de familia se narran, dado que ninguna de las personas entrevistadas describe la lectura de los hombres de un modo tan escapista como se hace para el caso de las mujeres (Los hombres *no* quedaban 'perdidos en los libros' como las mujeres, quizás incluso apoyándose en la noción de que los hombres son mejores conductores que las mujeres con su sentido superior de dirección espacial y geográfica) (Por favor acuda al artículo para un análisis más completo y con más ejemplos.)

Memories of/as fiction 2: childhood books and storytelling

Los materiales de lectura (incluyendo libros y periódicos) puede ser barreras y también puentes, como observa Leah Price en *How to Do Things with Books in Victorian Britain*. Así como hay ocasiones en los que los libros levantan barreras, hay muchos momentos en '100 Familias' de libros como como fuertes medios de vincular a las familias, de niños y padres recordando leer juntos, a menudo justo antes de ir a la cama o ya allí. Hay muchos casos de padres y madres leyendo a sus hijos e hijas, si bien es más frecuente el de madres que leen historias, mientras que los padres son más tendentes a leer no ficción a leer cuando sus hijos están aprendiendo.

Sin embargo, aquí quiero desplazarme del archivo de los años 80 a una entrevista de 'Memories of Fiction' realizada en 2015. Reutilizando un archivo de los 80, considerando conjuntamente las entrevistas de Lyons y Taksa de los últimos 80 y primeros 90 (junto al trabajo de Janice Radway y otras en nuestro artículo), podemos considerar las historias orales como narrativas de lectura generizada del aquel período (en el Reino Unido, Australia, y los Estados Unidos), pero realizando nuestras entrevistas de 'Memories of Fiction' pudimos preguntar muchas más preguntas referidas a nuestro propio enfoque investigador: sobre memorias *de narrativas*, así como considerar esas memorias *como narrativas*.

Uno de nuestros principales hallazgos fue que a pesar de las muchas preguntas del tipo '¿qué recuerdas de ese libro?', muchos de los recuerdos más fuertes y detallados referían a experiencias de lectura más que a las narrativas en sí mismas, como palabras escritas. Alison Barton, bibliotecaria y facilitadora de un grupo de lectura, era típica en ese sentido y proporcionó un breve e indicativo caso de estudio. Durante los primeros cinco minutos de su primera entrevista, Alison describió a su padre leyendo los libros de Alicia de modo teatral y memorable (es una 'memoria muy fuerte') (La entrevista está disponible para escuchar [aquí](#)). Durante cerca de 30 minutos de entrevista, las preguntas de Amy sobre los recuerdos de Alison de el contenido de los libros, evocaba memorias en vez de gentes y lugares:

Amy: Mencionaste *Winnie the Pooh* - ¿qué es lo que te cautivó particularmente del trabajo de Milnes?

Alison: Creo que de nuevo tiene que ver – ya ves que *Alicia en el País de las Maravillas* era muy de Papá, mientras que *Winnie the Pooh* era mi Mamá, por lo que creo que de nuevo es recordar a Mamá leyendo junto a mí, y... eh, sí, eso es por memorias de mi Mamá. [...]

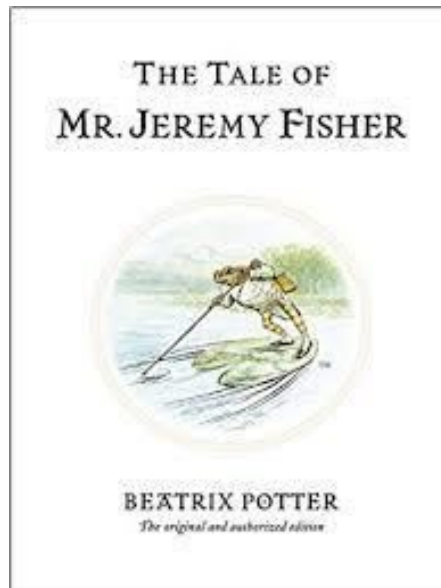
¿Qué mas tenía? [mirando a una lista de libros que Alison recordó tener preparada para la entrevista, como unos apuntes.] Mi abuela, la madre de mi madre, vivía en esta casa grande, enorme, y en la casa enorme, enorme, había un ático inmenso, que era como una especie de... como una sala de juegos para los niños. Había con una cosa que era un armario de viaje, lleno de vestidos bonitos, y había un montón de estanterías llenas de libros, libros viejos, muy viejos, cosas como el hada de las flores, y Beatrix Potter, y había muchísimos libros realmente viejos, algunos de ellos libros de hadas, y sólo puede recordarlos por las portadas y los nombres, pero todavía puedo recordar que los disgrutaba, y eso es por las memorias que me traen, más que por los libros en sí mismos. Recuerdo claramente la habitación, y estaban los libros de hadas de Andrew Lang, los libros

de hadas color púrpura, y los libros verdes, amarillos y dorados que creo que había.

Como refleja Alison, lo que recuerda más es la gente con la que leía y los lugares en los que leía, más que los propios libros y las palabras que contenían. En sus memorias de leer libros con sus padres, ella describe el sofá y la cama en donde leía (de modo un tanto Proustiano); en sus memorias de libros en casa de sus abuelos, ella recuerda la habitación ‘con mucha claridad’, junto a las portadas de los libros.

Una diferencia fundamental entre las escenas familiares en las que los libros son barreras o medios de conexión, es que en la primera se lee en silencio mientras que en las segundas se lee en voz alta. El rasgo oral de las entrevistas de historia oral puede ser importante aquí, al permitir a Alison evocar a su padre como un contador de historias. Aunque Alison no se refiere al contenido de los libros de modo abierto o incluso consciente, las historias de infancia puede ser recordadas implícitamente a partir de la narración de la escena de la lectura. Su descripción de la casa es en sí misma algo como la historia de una niña, con su uso de la repetición para sugerir tamaño: sus abuelos ‘vivían en esta casa grande, enorme, y en la casa enorme, enorme, había un ático inmenso’. Alison expresa la perspectiva de una niña, para la que muchas cosas parecen grandes o de escala exagerada, de modo muy similar al que muchos de los libros para niños lo hacen.

Entre las menciones de Alison mentions, en la *Historia de Mr Jeremy Fisher*, de Beatrix Potter, está el ‘grande y enorme escarabajo de agua’ y la ‘gran y enorme trucha’; en *Winnie the Pooh* el Heffalumpo es ‘Una gran y enorme cosa... como una enorme y gran nada’; en *Alicia en el País de las Maravillas* podemos encontrar un ‘enorme cachorrito’, u ‘gran cardo’; y en el Libro Azul de los Cuentos de Hadas de Andrew Lang’s hay un ‘gran y enorme caldero’. Mientras que Alison no describe ninguna de estas enormes grandes cosas en las historias, sus memorias de ficción pueden tomar la forma narrativa de la entrevista en sí misma.



Narrativas y escritas y orales

Uno de los aspectos más fascinantes de la historia oral finesa, que fue un gran placer aprender durante la conferencia IOHA de junio de 2018, es cómo aúna las narrativas escritas y orales. Finlandia tiene una colección única de narrativas escritas, como los diarios enviados a la Sociedad Finesa de Literatura en respuesta a sus peticiones. Para un proyecto sobre la lectura, reunió 548 escritos biográficos que contienen recuerdos de lectura, y entre las muchas e interesantes charlas que se dieron, la de Anna Kajander '[Bookshelves in Memories of Reading](#)' utilizó este archivo para considerar la importancia de los libros como objetos físicos para lectores. También estamos encantados de incluir un artículo escrito por dos de las organizadoras, Anne Heimo and Kirsti Salmi-Niklander, 'Everyday Reading Cultures of Finnish Immigrant Communities'[[link to follow](#)], en la Sección Temática de *Participations que* editamos recientemente, 'Entrevistas y Lectura' (mayo 2019), un artículo que junta la riqueza de los materiales escritos y orales para valorar la importancia de libros materiales en la migración finesa a Australia y los Estados Unidos. Un artículo de Mel Gibson en esa misma sección, 'Memorias de una Medium', discute el uso de cómics como objetos para estimular recuerdos en entrevistas. Los libros materiales también son importantes para la mayoría de narradores de 'Memories of Fiction', incluyendo a Alison, que describe que todavía tiene los libros de *Alicia*: 'Me aseguré de que definitivamente, definitivamente iba a guardar esos'. Para todos estos narradores y narradoras, los libros sirven al menos en parte como medios para recordar.

La importancia de libros y periódicos como objetos también se encuentra en las entrevistas de '100 Familias', dado que los padres como el de Mary Lear utilizan el periódico como una señal de 'No Molestar'. Aunque estos materiales parecen ser más

desechables que los libros de *Alicia*, estas entrevistas me llevaron a cuestionar la primacía de los contenidos textuales (como lo han hecho Janice Radway, Leah Price y otras). Como crítica literaria, he sido formada durante mucho tiempo para analizar contenido textual como parte de mi interés primario, pero estas fuentes diversas me han llevado a considerar la materialidad de los libros como un filón para futuras investigaciones. Al mismo tiempo, sin embargo, podemos analizar el contenido de las entrevistas de historia oral en sí mismas (sean orales o versiones transcritas) para revelar como pueden tomar implícitamente la forma narrativa de recuerdos *de narrativas*.

Bibliografía

Linda Fleming, David Finkelstein and Alistair McCleery, 'In a Class of their Own: The Autodidact Impulse and Working-Class Readers in Twentieth-Century Scotland', in ed. Katie Halsey and W. R. Owens, *The History of Reading, Volume 2: Evidence from the British Isles, c. 1750-1950* (New York: Palgrave MacMillan, 2011), p. 189-204.

Martyn Lyons and Lucy Taksa, *Australian Readers Remember* (Oxford UP, 1992)

Leah Price, *How To Do Things with Books in Victorian Britain* (Princeton UP, 2012)